

# Recuperación del berrendo peninsular

Ramón Castellanos,<sup>1</sup> Víctor Sánchez<sup>2</sup>

Se estima conservadoramente (Seaton, 1909) que en las extensas planicies de Estados Unidos existió una población de berrendo (*Antilocapra americana*) de más de 40 millones de individuos hasta mediados del siglo XIX; incluso algunos autores (Shaw, 1995; Wagner, 1978) sugieren que la población pudo haber fluctuado entre 100 y 300 millones. Sin embargo, en menos de 70 años, durante la colonización del oeste norteamericano, las grandes manadas de berrendos y bisontes fueron abatidas. Actualmente, las poblaciones de berrendo no superan el millón de ejemplares y se distribuyen principalmente en EUA y el suroeste de Canadá.

En México la situación no fue diferente. Las poblaciones de berrendo fueron diezmadas debido a la introducción de la ganadería vacuna en el desierto —que compete con el alimento de los berrendos—, a la cacería furtiva y al incremento de los depredadores (coyotes principalmente). En la actualidad apenas sobreviven alrededor de 1 600 ejemplares de las tres subespecies que se distribuyen en nuestro país y que se encuentran territorialmente aisladas: *A. a. peninsularis*, *A. a. sonorensis* y *A. a. mexicana*.

En 1993, la población de una de estas subespecies, el berrendo de la península de Baja California (*A. a. peninsularis*), era del orden de 200 ejemplares silvestres distribuidos principalmente en los 3 000 km<sup>2</sup> de la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno y algunas planicies del Área de Protección de Flora y Fauna Valle de los Cirios (Sánchez *et al.*, 2006). Esta condición extrema ubica al berrendo peninsular en la NOM-059-SEMARNAT y en otros listados de especies en peligro de extinción, como la US Endangered Species Act.

Para revertir este inminente proceso de extinción, en 1996 la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap), Ford Motor Company México y sus Distribuidores, y Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable, A.C., emprendieron el Programa de Recuperación del Berrendo Peninsular (PRBP) siguiendo tres líneas de acción a partir de una experiencia previa iniciada en 1982: la cría en semicautiverio de un hato fundador reunido a partir de la captura y crianza de recales de la población silvestre, el monitoreo continuo de la manada silvestre, y la educación ambiental.

En 1998 se capturaron los primeros cinco recales y en años subsecuentes otros 24. En 2009, mediante cuidadosas técnicas de reproducción en semicautiverio dentro de un encierro de 264 hectáreas, habían nacido más de 400 berrendos bajo manejo. El proceso de reproducción del hato está sujeto a un programa de soporte de su diversidad genética que busca mantener o incrementar la variabilidad genética a largo plazo.

Aunado a la cría en semicautiverio, se recuperaron 50 000 hectáreas del hábitat original y casi se eliminó la totalidad de la cacería furtiva gracias a un programa de educación ambiental intensivo que permitió llevar el mensaje de la conservación a las comunidades de la Península. Además, se construyó un centro de visitantes, la Estación Berrendo, en donde se ha recibido a más de 25 000 personas, en su mayoría habitantes de las comunidades vecinas. Asimismo, se preparó una exposición itinerante que se ha presentado en más de 300 salones de clase de primaria, secundaria, preparatoria y educación superior en los planteles de la Península de Baja California.

Después del éxito de haber duplicado la población en cautiverio, se decidió avanzar en un nuevo paso: liberar a los individuos en el hábitat natural. Durante 2004 y 2005 se realizaron re-

Fotografías © Ramón Castellanos



Crías de berrendo en semicautiverio.

corridos extensivos en busca de superficies bien conservadas de hábitat original que fueran propicias al manejo y que estuvieran (o pudieran estar) libres de actividades ganaderas. Debido a su cercanía a la Estación (45 km) y a la disposición de los propietarios a participar en el PRBP, se seleccionó un predio de más de 23 000 ha de hábitat original, sin historia de uso en actividades ganaderas, en la Península de La Choya. En esta localidad se construyó otra estación de campo, una torre de observación e infraestructura de manejo y crianza de berrendos.

En diciembre de 2005 se trasladaron los primeros 25 berrendos de la Estación a La Choya, los cuales se capturaron, anestesiaron y trasladaron, uno por uno, durante nueve días, proceso en el que participaron 30 expertos. En enero de 2009 se trasladaron otros 44 berrendos machos y se probaron técnicas nuevas que redujeron la manipulación de los berrendos, y por lo tanto el riesgo de accidentes. En esa ocasión se contó con la participación de manejadores expertos de siete organizaciones nacionales y norteamericanas. Por último, en junio de 2009 se implementó una nueva manera de mover grandes manadas y se logró trasladar 265 berrendos, con 99.7% de éxito, en cinco días, con un equipo de más de 30 expertos internacionales.

Se estima que para finales de 2009 la población en La Choya era de 428 berrendos, de los cuales 56 están bajo manejo intensivo, es decir, confinados en un espacio delimitado, con el fin de controlar varios factores reproductivos, incluida la posible depredación por coyotes. Por otro lado, en el marco del Consorcio Internacional

de Berrendo Peninsular se trasladaron algunos ejemplares de berrendo peninsular al Zoológico de Los Ángeles, en California, con fines educativos y de investigación de esta subespecie.

Entre 2009 y 2010 se realizó una amplia gestión con diversas instituciones académicas para continuar con una tercera etapa para la recuperación del berrendo y su hábitat. Así, las acciones se extendieron al Área de Protección de Flora y Fauna Valle de los Cirios, B.C., con el propósito de recuperar una superficie de 21 000 hectáreas adicionales, con un cerco perimetral excluidor de ganado que permita el libre tránsito de la fauna silvestre. En principio, durante 2010 se reintroducirán en este nuevo sitio 50 ejemplares producto de la crianza de individuos de berrendo en semicautiverio de La Choya.

En los 13 años que ha operado el Programa se han realizado esfuerzos muy notables que han requerido una inversión de más de 30 millones de pesos, lo cual demuestra que el costo de restaurar es mucho mayor que el de conservar. De los 200 individuos que existían en 1993, se estima que actualmente la población total de berrendo peninsular es de 600 individuos. Si los esfuerzos continúan se espera que en 10 años la población llegue a ser del orden de los 1 500 ejemplares. Éste es un ejemplo de que las áreas naturales protegidas son un espacio fundamental para la recuperación de las especies en peligro de extinción.

<sup>1</sup> Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable, A.C.

<sup>2</sup> Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.



Manada de berrendos (*Antilocapra americana*).